

JULIO SAHARAUI 2024

Día 6.- El ejército de ocupación marroquí expulsa a nómadas saharauis y



prospectores de oro del sureste del Sáhara Occidental que trabajan en la zona, donde desde hace varias semanas han aumentado los movimientos de tropas y armas pesadas. Según fuentes de los territorios ocupados "el pueblo saharauí cree que el objetivo estratégico de la operación es cambiar las reglas de enfrentamiento y

declarar zonas militares cerradas para reducir los movimientos de los saharauis que van al desierto".

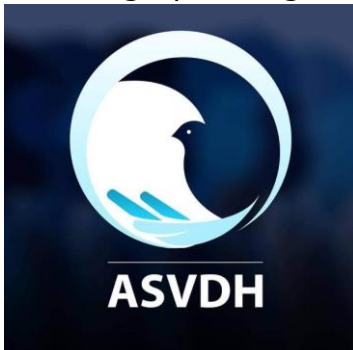
10.- El preso político saharauí y miembro del Grupo Gdeim Izik Brahim



Daddi Ismaili, que se encuentra en la cárcel de Ait Melloul, en Marruecos, es trasladado de urgencia al hospital. Activistas saharauis de las zonas ocupadas denuncian el constante deterioro del estado de salud Brahim Daddi. Según la Asociación para la Protección de los Presos Saharauis en las Cárceles Marroquíes, sufre una infección en el oído provocada por las condiciones inhumanas y de insalubridad en la que se encuentra confinado. El preso también sufre dolores a nivel de la rodilla y recientemente las

autoridades carcelarias lo privaron de someterse a chequeos médicos alegando que los médicos del hospital no habían fijado fecha, factores que, junto a la negligencia médica, han empeorado sus condiciones de salud física y mental.

10.- Un grupo de agentes marroquíes asedia la casa de la familia Hamdi Uld



Sidahmed Ali, en la ciudad ocupada de El Aaiún. Liderados por el Delegado de las Fuerzas de ocupación y el comandante del llamado Noveno Distrito atacan a un grupo de saharauis, incluidos ancianos, que iban a celebrar una reunión pacífica en casa de la familia saharauí para protestar contra la confiscación de sus tierras. La Asociación Saharauí de Víctimas de Graves Violaciones de los Derechos Humanos Cometidas por el Estado Marroquí (ASVDH), ONG de las zonas ocupadas

del Sáhara Occidental, afirma su plena e incondicional solidaridad con todos los saharauis víctimas del crimen de desplazamiento forzado, confiscación de tierras y expansión de asentamientos, que constituyen "un crimen de guerra y crimen de lesa humanidad".

19.- El Ejército de ocupación marroquí ha instalado un extensivo sistema de



vigilancia, que incluye cámaras de reconocimiento y sensores de movimientos, en los territorios ocupados del Sáhara Occidental. El cerco en los territorios ocupados es extraordinariamente intenso, la red represiva es implacable y alcanza a todos los sectores, áreas y ámbitos de la sociedad civil saharauí en El Aaiún, Smara, Dajla y Bojador, donde están sometidos no solo a

violencia física, sino discriminación laboral, escolar y profesional. Además de militarizar las calles, la ocupación marroquí mantiene su control con



informantes en los barrios en forma de mendigos o guardias en los estacionamientos, mezquitas, tiendas, cafeterías, etc. Se restringe la libre circulación de quienes entran y salen de las ciudades y se rastrear los movimientos de los activistas políticos y reconocidas figuras saharauíes en sus círculos sociales y relaciones personales, lugares de

compras, fuentes de ingresos económicos, etc. Para ello hay cámaras de vigilancia en múltiples lugares, como salones de bodas, para impedir el izamiento de banderas de la República Saharaui y prohibir la interpretación de canciones revolucionarias. El régimen marroquí ha convertido los territorios saharauíes ocupados en una prisión al aire libre, usando la represión para intimidar y crear consenso por la fuerza de la violencia con



torturas, persecuciones, violaciones, juicios arbitrarios, asaltos y arrestos domiciliarios, cortes deliberados de electricidad, agua y telefonía, entre otro tipo de violencias documentadas y grabadas.

27.- El joven saharauí Salim Uld Albachir Uld Haddi muere a consecuencia de los disparos de la policía marroquí que recibe en una calle de El Aaiún. Primo de uno de los presos de Gdeim Izik, Salim estaba condenado en rebeldía a 12 años de prisión y fue localizado en su barrio y perseguido a pie. Herido gravemente fue trasladado al hospital Belmehdi, donde falleció, Su abuelo, Mohamed Hammiya, de 75 años, es un conocido activista.